AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · ISLANDIA KR100 · NUEVA ZELANDA $2.00 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

perspectiva mundial

UN SEMANARIO SOCIALISTA QUE DEFIENDE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 69/NO. 27 18 DE JULIO DE 2005

ADENTRO

Editorial: El ejército imperialista no es 'nuestro'

—PÁG. 11

Seattle: socialista apoya lucha sindical de obreros del cemento

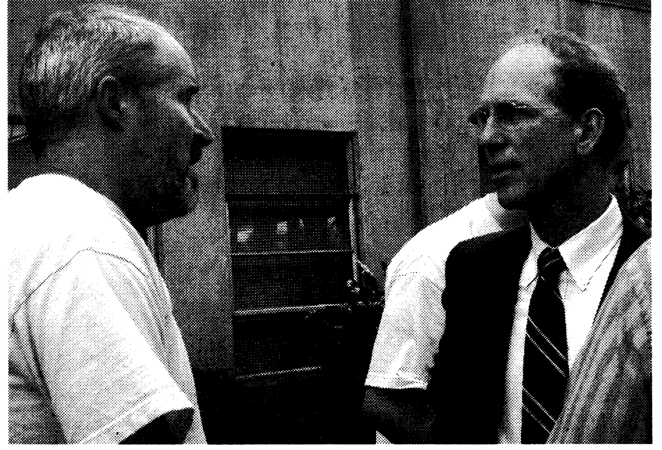
POR DAVID ROSENFELD

SEATTLE— El candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de esta ciudad, Chris Hoeppner, fue bien recibido por muchos trabajadores en un mitin de apoyo a la lucha para sindicalizar a los trabajadores de la compañía de cemento Ash Grove Cement el 30 de junio.

El 6 de julio los trabajadores de la Ash Grove votarán para decidir si serán representados por el Local 19 del sindicato portuario ILWU. Unos 60 partidarios de los obreros del cemento, muchos de ellos estibadores que trabajan en los puertos cercanos, se juntaron frente a la planta para protestar contra las medidas antisindicales de la compañía en vísperas del voto.

Hoeppner habló con otros sindicalistas sobre la importancia de las luchas que han realizado camioneros

Sigue en la página 10



Perspectiva Mundial/David Rosenfeld

Chris Hoeppner (der.), candidato para alcalde de Seattle por el Partido Socialista de los Trabajadores, habla en acto sindical con Ken Miller, dirigente de lucha de obreros en Ash Grove Cement para ser representados por el sindicato ILWU.

Piquete en mina Co-Op impulsa lucha por unión



Perspectiva Mundial/Mark Downs

Mineros de la Co-Op y sus partidarios forman línea de piquete el 29 de junio frente a la mina de carbón cerca de Huntington, Utah, donde desde hace casi dos años luchan por ser representados por el sindicato minero UMWA.

POR MARK DOWNS

HUNTINGTON, Utah—"¡UMWA hasta el final!" "¡Cuenten los votos!" "¡Queremos al UMWA!"

Eso decían los carteles que 10 mineros de la mina Co-Op y sus partidarios portaban durante un piquete de información que realizaron el 29 de junio a la entrada de la mina Co-Op en esta ciudad.

Era el piquete más reciente que los mineros han organizado durante su larga batalla de 22 meses para organizar el sindicato minero UMWA en la mina, propiedad de la C.W. Mining.

En el piquete se unieron a los mineros de la Co-Op Bob Fivecoat, miembro del Local 9958 del UMWA, compuesto de miembros jubilados, y dos miembros del sindicato portuario ILWU, Mike Downs de San Francisco y Mark Downs de Seattle.

Los piquetes agitaban sus carteles frente a los vehículos que pasaban por la carretera Huntington Canyon. Camioneros que transportaban carbón

Sigue en la página 11

Indignación por ataque racista en Howard Beach, Nueva York

POR SALM KOLIS Y ARRIN HAWKINS

QUEENS, Nueva York—"Hemos avanzado hasta cierto punto, pero no bastante. Los tiempos han cambiado, pero siguen dándose ataques racistas como el que se hizo contra mi hijo", dijo Chandra Eison frente al Centro Médico de Jamaica, donde está internado su hijo Glenn Moore, golpeado por matones racistas el 29 de junio.

Unas 50 personas se sumaron a Eison en una vigilia frente al hospital el 4 de julio. La protesta fue iniciada por el político demócrata Alfred Sharpton. Estuvieron presentes un contingente del la NAACP de Jamaica, Queens, así como trabajadores del hospital.

Del hospital salió una procesión motorizada hacia la esquina en Howard Beach, un enclave predominantemente blanco, donde se dio el ataque.

Las víctimas del ataque —Moore, de 22 años, Richard Wood, de 20, y Richard Pope, de 25— se encontraban caminando en Howard Beach en la

Sigue en la página 10

Venezuela: amplían clínicas con médicos voluntarios cubanos

POR ARGIRIS MALAPANIS

Y CARLOS CORNEJO

VALENCIA, Venezuela—"Ya hemos comenzado Barrio Adentro II," dijo Joel Pantoja, un médico venezolano en esta ciudad. "Los consultorios populares en los cuales algunos de nosotros —y muchos más cubanos— ofrecemos servicios médicos gratuitamente están siendo complementados con clínicas más grandes y con equipos modernos, y la capacidad para atender graves casos de emergencia".

Barrio Adentro es un programa estatal que ha traído a Venezuela a médicos cubanos voluntarios que operan clínicas de buena calidad en distritos obreros y zonas rurales donde los trabajadores y campesinos no han tenido prácticamente acceso a la atención médica. Ha aumentado de unos 10 mil médicos el año pasado a 18 mil en la actualidad.

Un número pequeño pero creciente de médicos venezolanos, en su mayoría jóvenes, también se han sumado al programa. "Ahora somos alrededor de 1 800 a través del país; el año pasado no había ninguno", dijo Pantoja.

Con Barrio Adentro II, se están construyendo clínicas populares más grandes. La mayoría de éstas, los Centros Diagnósticos Integrales (CDI), ofrecen servicios de urgencia, incluidos procedimientos quirúrgicos menores. Los equipos modernos en instalaciones bien construidas y con aire acondicionado permiten diagnósticos y atención avanzados. Los laboratorios y las ambulancias están incluidos. El gobierno planea construir unos 600 CDI este año. También se están abriendo Centros de Rehabilitación Integral y salas de alta tecnología, a fin de completar 1 200 clínicas este año. Los centros de rehabilitación ofrecen terapia física y acupuntura, así como un gimnasio.

"La atención médica y los medicamentos son gratuitos para cualquier persona que se presente", dijo Olga Grillo, una médica cubana que atendía pacientes el 3 de julio en el Centro Diagnóstico Integral de Canaima. "Atendemos un promedio de 200 personas al día". Los siete médicos aquí son cubanos. El resto del personal es venezolano.

La clínica de Canaima se estrenó el 29 de mayo. "Se supone que tenemos que atender a unas 40 mil personas en zona sur de Valencia",

Sigue en la página 10

EDITORIAL

Ejército imperialista no es 'nuestro'

Este periódico, como afirma nuestra portada, se publica en defensa de los intereses del pueblo trabajador. Sin embargo, el editorial en nuestra edición del 27 de junio (y la del 13 de junio en inglés) contradijo ese compromiso y debe ser corregido.

El editorial comentó sobre informes noticiosos de que la Point Blank Body Armor, una empresa con plantas en Florida y otros estados que fabrican chalecos antibalas y otro equipo afín, había vendido equipo defectuoso a los marines. El artículo condenó "la producción y venta por parte de los patrones de chalecos antibalas defectuosos que son utilizados por soldados estadounidenses", lo cual, según dijo, estaba "aumentando el peligro que encaran los soldados desplegados en Iraq y Afganistán". En el artículo de primera plana de la misma edición aparecieron declaraciones parecidas.

La demanda de "oponerse a chalecos defectuosos para soldados" no puede interpretarse como otra cosa que apoyo a "*nuestros* soldados". Pero el ejército imperialista norteamericano y sus tropas no son "nuestros". Las fuerzas armadas norteamericanas no defienden los intereses del pueblo trabajador. Es el ejército del puñado de familias capitalistas que mantienen su poder y sus privilegios a costa de la riqueza que se produce mediante la fuerza de trabajo de nuestra clase y sus aliados.

Junto con la policía federal, estatal y local, el ejército es el cuerpo de hombres y mujeres armados que los gobernantes adinerados usan para defender su explotación y opresión de los trabajadores y agricultores, desde Boston hasta Bagdad. Las sanguinarias guerras de Washington en el exterior son una extensión de la ofensiva patronal dentro de Estados Unidos, cuyo objetivo consiste en rebajar los salarios, prolongar las horas laborales, echar por la borda las normas de salud y seguridad, y recortar las pensiones y el seguro médico.

Por eso los trabajadores con conciencia de clase no se suman a las demandas de "mejor calidad" para los chalecos antibalas u otro equipo militar. El "equipo protector" que produce la Point Blank no se distingue de los armamentos que permiten que las unidades del Ejército, de los marines y de las Operaciones Especiales libren combates urbanos con mayor brutalidad.

Los intereses de los trabajadores se ven perjudicados por todo lo que refuerce al ejército de nuestros explotadores. Eso incluye todo lo que vaya dirigido a reducir los peligros que encara el ejército estadounidense conforme Washington libra operaciones militares contra nuestros hermanos y hermanas en el mundo.

El editorial anterior contrasta con el internacionalismo proletario que es y sigue siendo lo que destaca al *Militant* desde nuestra primera edición hace más de 75 años. Fue una adaptación política a lo que los comunistas han llamado social-patriotismo. Se hizo eco de una de las justificaciones que "nuestra propia" burguesía ha utilizado para desviar al pueblo trabajador a fin de que apoye la política de guerra del gobierno norteamericano.

Desde nuestros orígenes, el *Militant* ha respondido a las guerras e intervenciones norteamericanas—de la Segunda Guerra Mundial a Corea, Vietnam y las guerras del Golfo de 1991 y de hoy— oponiéndonos a todo llamamiento patronal a la "unidad nacional" y a la "igualdad de sacrificio". Hemos instado al movimiento obrero y a los oprimidos a rechazar todo llamado a subordinar o aflojar en las luchas por mejores salarios y condiciones, por los derechos de los negros, por la igualdad de las mujeres y otras demandas.

Ante todo, hemos explicado que el pueblo trabajador debe organizar un movimiento revolucionario para tomar el poder de manos de los guerreristas y establecer un gobierno de trabajadores y agricultores: la única forma de poner fin a la guerra y brutalidad imperialista de una vez por todas.

La usura de guerra, sea de la Point Blank o de la Boeing, es inherente a la guerra capitalista. A medida que los patrones atizan el patrioterismo para justificar el uso de jóvenes trabajadores y agricultores como carne de cañón, también extraen cada centavo posible de la producción bélica: de sus propios gobiernos, de otros gobiernos y en muchos casos de ambos lados.

La respuesta de los trabajadores con conciencia de clase es la demanda de retirar inmediata e incondicionalmente todas las tropas estadounidenses y otras tropas imperialistas de Iraq, Afganistán, Yugoslavia, Corea, Haití, Colombia, la Bahía de Guantánamo, Cuba, y de cualquier otro país donde estén desplegadas. Eso sí beneficiará los intereses del pueblo trabajador, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo.

Realizan piquetes en mina Co-Op

Viene de la portada

de una mina vecina tocaban la bocina ruidosamente en señal de apoyo.

"Ya es hora de que haga justicia. Queremos que nos regresen nuestros trabajos", dijo Raymundo Silva, uno de los mineros de la Co-Op. Silva y otros mineros también agitaron sus carteles cuando los patrones y sus familiares salieron de la mina.

Según los mineros en la línea de piquete, los patrones aun siguen llamando a algunos mineros para que regresen a trabajar bajo las mismas condiciones que cuando fueron despedidos. Pero todos los trabajadores que salieron de la mina al finalizar el turno eran familiares de los dueños de la mina, según los piquetes.

Silva y los otros mineros se preguntaban, "¿Donde están los camiones que llevan el carbón?" refiriéndose a los camiones de la compañía CTC que transporta el carbón de la Co-Op. "Venían de día y de noche antes de la huelga", dijo Sergio Ponce, un soldador. Solo un camión había salido de la mina durante más de una hora que había durado la línea de piquete.

Unos minutos después, uno de los mineros gritó, "Miren, es Jimmy", cuando vio pasar a un camión de la CTC. "Dios mío", dijo el minero, "ahora es chofer de uno de los camiones. El era mi patrón en la Co-Op". Todos se pusieron a reír.

"Quedémonos hasta que salga", dijo Silva, quien traía en su camioneta refrescos para todos. Todos se refrescaron con una bebida mientras esperaban a que saliera el patrón. Después de media hora un minero gritó, "Ahí va". El patrón salió conduciendo su propia camioneta hacia su casa. Los mineros agitaron sus carteles frente al patrón y se rieron mientras éste aceleraba su salida.

Después de dos horas de piquetear, los mineros se juntaron y dijeron que planeaban regresar otro día.

Mark Downs es un estibador jubilado y miembro del ILWU en Seattle, donde realiza actividades de solidaridad con los mineros de la Co-Op.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del ***Militant*** y de ***Nueva Internacional***, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Mineros Co-Op participan en acto en Salt Lake

POR ALYSON KENNEDY

SALT LAKE CITY— "Nuestra lucha para lograr la representación del sindicato minero UMWA aún no ha terminado. Mantenemos nuestras metas de obtener una mina segura, respeto y dignidad, seguro médico y salarios dignos", dijo la minera de Co-Op Ana María Sánchez a un público de más de 100 personas que asistieron a un evento titulado "Audiencia de la junta por los derechos de los trabajadores: El derecho a sindicalizarse", que se celebró el 30 de junio en el auditorio de la biblioteca pública.

Participaron en la reunión pública, organizada por Jobs for Justice en Utah, muchas personas de la zona de Salt Lake City que han estado ayudando a ganar apoyo para los mineros en su larga batalla de 22 meses para organizar el sindicato UMWA en la mina Co-Op en Huntington, Utah.

Sánchez, junto con Lori Gray, una enfermera del Centro Regional Médico de Salt Lake, y Larry Tidwell, un trabajador de la compañía de teléfonos en Comcast, fueron invitados a dar testimonio ante el panel de la "junta por los derechos de los trabajadores" sobre sus luchas para organizar un sindicato. El panel de cinco personas incluía al alcalde de Salt Lake City, Ross "Rocky" Anderson, y el senador estatal Scott McCoy.

Sánchez dijo que la C.W. Mining, dueña de la mina Co-Op, y el Sindicato de la Asociación Internacional de Trabajadores Unidos (IAUWU) han entablado una demanda judicial contra 16 mineros, el UMWA, periódicos que han informado sobre la lucha, y muchos otros. Dijo, "Nos tratan de intimidar con esta demanda, pero no lo han logrado. Persistimos y hemos mantenido una línea de piquete frente a la mina. La producción en la mina ha sido mucho menor sin nosotros".

Después de las presentaciones de los trabajadores, se dio la oportunidad para que algún representante de la compañía tomara la palabra. Desde el público, el gerente de la mina Co-Op Charles Reynolds se dirigió al estrado. "Nuestra compañía ha negociado con sindicatos durante 30 años", afirmó. "Somos un empleador que ofrece igualdad de oportunidades: nuestra meta es que se trate bien a nuestros empleados". Cuando Reynolds dijo que la Co-Op era una de las minas más seguras de Utah, le abuchearon.

También se encontraba en el público Chris Grundvig, presidente del IAUWU. Los mineros dicen que el IAUWU nunca los ha representado.

Los trabajadores de la mina Co-Op informan que la mayoría de ellos recibían salarios de entre 5.25 y 7 dólares la hora, mucho menos que el promedio que paga la industria de por lo menos 17 dólares la hora.

Hace casi dos años los mineros, en su mayoría inmigrantes mexicanos, decidieron luchar para cambiar las condiciones de trabajo en la mina Co-Op, propiedad de la C.W. Mining Co. Entablaron conversaciones con el UMWA para obtener un sindicato verdadero.

Muchos de los mineros han sido despedidos dos veces: primero en septiembre 2003, y la segunda vez ocho días antes de celebrarse la votación por la representación sindical el 17 de diciembre del 2004.

Uno de los panelistas, Martín Díaz, preguntó a Reynolds, "¿Estaría usted dispuesto a aceptar al UMWA?" Después de tomarse varios minutos para responder y de mirar a la Biblia que tenía en sus manos, Reynolds dijo: "No sé cuanto podría opinar sobre eso sin investigarlo. Si los empleados escogen al UMWA negociaremos con este sindicato".

Otra pregunta para Reynolds fue: "¿Trabajaría usted por 5.25 dólares la hora?" El contestó, "Creo que si hubiera un trabajo mejor lo tomaría". Cuando se le preguntó por qué los trabajadores querían un sindicato, dijo, "En mi opinión, no puedo adentrarme en eso".

Desde el público, el minero de la Co-Op Bill Estrada tomó la palabra. "Han pasado 22 meses y no podemos depender de la NLRB y de la MSHA", dijo, refiriéndose a la Junta Nacional de Relaciones Laborales y a la Administración de Seguridad y Salud en las Minas. "Los mineros hemos hecho nuestra elección. Queremos ser representados por el UMWA y la NLRB rehusa contar los votos. Este es un asunto serio. Afecta no solo a nosotros, sino a todos los mineros en Utah".

Estrada añadió, "No vamos a desaparecer. Seguiremos organizando líneas de piquetes".

Venezuela: amplían clínicas

Viene de la portada

dijo Heriberto Colina, administrador de la clínica, refiriéndose a la sección predominantemente obrera de la ciudad.

El centro Canaima está abierto las 24 horas al día, siete días a la semana. Cuenta con 16 camas. Se planean más de 90 clínicas y centros de rehabilitación de este tipo para el estado de Carabobo, dijo Engelbert Rodríguez, el médico venezolano que coordina Barrio Adentro II en Valencia. Hasta el momento se han completado siete.

El entusiasmo entre trabajadores por la expansión de Barrio Adentro era evidente en Valencia y otras ciudades. Ismael Machado, un trabajador jubilado, dijo que lo más importante es que "los médicos cubanos nos tratan como seres humanos".

Señaló que los prejuicios anticomunistas han ido decayendo, a pesar de la virulenta campaña de muchos capitalistas y la Federación Médica de Venezuela para pintar a los médicos cubanos como gente que viene a propagar el "totalitarismo" y no a salvar vidas.

Pantoja dijo que hasta un 60 por ciento de las consultas médicas en el país todavía se realizan en hospitales, que están atestados y mal equipados.

A nivel nacional existen unas 10 mil clínicas como el centro de atención primaria 19 de Abril en Valencia, donde trabaja Pantoja. "Tenemos que multiplicar por dos esa cifra e involucrar a 10 mil médicos más. Por eso estamos tratando de conseguir más médicos venezolanos."

Pantoja dijo que el gobierno les paga estímulos de 550 dólares al mes a médicos como él. Esta suma es tres veces el salario mínimo que gana la mayoría de los trabajadores y más del doble del salario de los médicos cubanos. Pantoja está siendo capacitado por Norberto Galarraga, un médico cubano que vive ahí mismo.

Como la mayoría de centros de este tipo, la clínica 19 de Abril es una sala en una vivienda particular, en este caso la de Pascual Borrais, un trabajador textil jubilado. El gobierno está construyendo consultorios médicos en los barrios para crear mejores dependencias que las que son posibles en los hogares de trabajadores, dijo Pantoja. "Pero se avanza despacio".



Médica cubana en el Centro Integral de Diagnóstico "Barcelona"

A mediados de junio, el gobierno anunció que pronto lanzará la tercera fase de Barrio Adentro. Esta fase incluye la reparación y el reequipamiento de los 299 hospitales públicos del país y la construcción de nuevos hospitales que ofrecerían atención médica como las clínicas operadas por los médicos cubanos.

Esto no va a ser fácil, dijo Pantoja. Hay una fuerte oposición entre la clase capitalista, incluyendo entre el Movimiento Quinta República (MVR), el partido gobernante. El nuevo gobernador de Carabobo, miembro del MVR, dijo, ha anunciado medidas este año para privatizar los cuatro hospitales públicos en el estado.

"Se tuvo que echar para atrás cuando El Cimarrón y otros grupos organizamos una marcha de mil personas en abril para protestar contra ese proyecto," señaló Pantoja. El Cimarrón es un grupo que Pantoja y otros fundaron hace cinco años, mientras todavía estudiaban medicina, y que luchó para que se trajera Barrio Adentro a Valencia. "Hemos avanzado," dijo Pantoja. "Pero estamos construyendo un sistema de salud paralelo al sistema privado. No podemos resolver estas contradicciones mientras los ricos controlen la economía".

Campaña socialista en Pittsburgh se acerca a mineros

POR TONY LANE

PITTSBURGH—Los partidarios de la campaña socialista han recogido más de 2 800 firmas para que se coloque el nombre del candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de esta ciudad, Jay Ressler, un minero de carbón, en la boleta electoral.

Durante las últimas semanas han hecho un esfuerzo especial para hablar con los trabajadores de las minas de carbón cercanas y mostrarles la plataforma de la campaña del PST. Treinta personas en 4 minas compraron el *Militant*, el periódico de la campaña socialista.

"Les agradó a mis compañeros de trabajo enterarse de que un minero estaba confrontando a los partidos del gran capital" dijo Brian Taylor después de que un equipo de la campaña visitó la mina 84 en la que el trabaja. "Los que se detuvieron para charlar con el equipo de ventas estaban particularmente interesados en leer en el *Militant* sobre la lucha de los mineros de la mina Co-Op y el ejemplo que representan como trabajadores en una mina pequeña sin sindicato luchando para reconstruir el sindicato de trabajadores mineros".

En la casa de baño, algunos trabajadores hablaron con Taylor sobre el *Militant*. Taylor, miembro del sindicato minero UMWA, es el director de la campaña del PST en Pittsburgh.

En la mina McElroy, cerca de Moundsville, en Virginia del Oeste, un minero que se detuvo a comprar un *Militant* había visto un folleto de la campaña durante una visita previa. Preguntó "¿Cómo un minero puede apoyar la energía nuclear"?

Se refería a uno de los ejes principales de la plataforma del PST, que defiende el derecho de los países semicoloniales a desarrollar los recursos de energía necesarios para extender la electrificación y se opone a los esfuerzos de Washington y sus aliados para prevenir que las naciones oprimidas por el imperialismo desarrollen la energía nuclear y otras fuentes de energía.

Se dio una breve discusión sobre como los mineros de carbón como trabajadores deben ver esto desde este punto de vista de nuestra clase, y porque los mineros no deberían enfocarlo desde el punto vista de la industria del carbón.

Los partidarios de la campaña han recogido casi el triple del requisito oficial de 1 041 firmas. Su enfoque ahora es preparar las peticiones para entregarlas antes de la fecha límite del 1 de agosto.

Durante toda su campaña Ressler ha dejado claro que no firmará el juramento de lealtad que el gobierno del estado de Pennsylvania exige para aparecer en la boleta electoral. Describiéndolo como "burdamente inconstitucional" dijo que el juramento "es un peligro para los derechos políticos de la clase trabajadora y de la mayoría de la población de Pennsylvania ".

Campaña socialista en Seattle

Viene de la portada

en los puertos del Atlántico, del Golfo y de la Costa Oeste, que plantean la necesidad de los sindicatos. Un aspecto central de la plataforma electoral del Partido Socialista de los Trabajadores es la necesidad de organizar sindicatos y de usar y ampliar la fuerza sindical para defender al pueblo trabajador de los ataques de los patrones.

Después del mitin, Hoeppner intercambió con Ken Miller, trabajador de la Ash Grove que está ayudando a liderar la lucha sindical. Miller le dijo que "la dignidad y las condiciones de seguridad son los puntos principales en esta lucha".

Hoeppner señaló el ejemplo del Local 19 del ILWU, basado en el Puerto de Seattle, que ayudó a organizar dos giras de mineros que luchan por un sindicato en Utah.

Unos días antes Hoeppner habló en una mesa redonda durante una reunión para recaudar fondos para los jóvenes que asistirán al festival mundial de la juventud en Venezuela.

Hoeppner ha entablado una petición para no tener que revelar los nombres de los contribuidores a la campaña socialista. La Comisión Etica y Electoral de Seattle (SEEC), ha fijado una audiencia para el 14 de julio. El partido esta luchando para recuperar su derecho de exención en Seattle, el cual le fue negado en 1997.

Ataque racista en Howard Beach

Viene de la portada

madrugada del 29 de junio cuando tres hombres blancos, Nicholas Minucci, de 19 años, Frank Agostini, también de 19, y Anthony Ench, de 21, se bajaron de un Cadillac y los persiguieron, gritando insultos racistas.

Wood y Pope eludieron a los asaltantes, pero Moore se atoró y fue golpeado por los tres matones. Minucci admitió haber golpeado a Moore con un bate de béisbol. También le robaron su arete, zapatillas y una bolsa con ropa, y lo abandonaron en estado inconsciente con una fractura del cráneo.

El ataque hizo recordar a muchos un incidente racista que ocurrió también en Howard Beach. En 1986, tres trabajadores negros, Cedric Sandiford, Timothy Grimes, y Michael Griffith fueron atacados por una pandilla racista en el mismo barrio cuando se descompuso su carro. Griffith, un obrero de la construcción de 23 años de edad, fue atropellado mortalmente por un automóvil cuando trataba de escapar, lo cual provocó muchas protestas.

Tanto Minucci como Ench han sido instruidos de cargos. Minucci ha sido acusado de asalto en primer grado, robo y posesión de armas. Frank Agostini, hijo de un policía, no ha sido instruido de cargos aunque admitió golpear a Moore.

Minucci tiene un historial de violencia racista. El 11 de septiembre de 2001, fue arrestado en Queens por golpear a un hombre sij con un bate mientras le gritaba, "Arabe hijo de p…. Porque no te vuelas esto" .

Martín Koppel, candidato para alcalde por el Partido Socialista de los Trabajadores, exigió "que se juzgue sin demora —con todo el peso de la ley— a los tres matones racistas que atacaron a Glenn Moore". Dijo que la alcaldía actuó rápidamente arrestando a los culpables para frenar las protestas. Tuvo que "tomar en cuenta la ira del pueblo trabajador y los años de luchas contra ataques similares en Nueva York", declaró.

"El ataque contra Moore no es un incidente aislado. La causa de esta violencia es sistémica: el capitalismo, basado en la explotación del pueblo trabajador por un puñado de familias multimillonarias, que se benefician de la discriminación institucionalizada del racismo en el empleo, la vivienda y la educación", dijo Koppel.

La policía alega que los tres jóvenes negros fueron a tratar de robar un coche en Howard Beach. Un editorial del *New York Post* del 1 de julio afirmó que se trataba de "violencia de un matón contra otro matón".

Muchos trabajadores en Nueva York rechazan estos argumentos. "Que importa si iban a robar un carro. No se robaron un carro", dijo Angela Adams, de Jamaica, Queens. "No se trata de eso. Fue un ataque racista".